

LA TRADUCCIÓN DE LAS EXPRESIONES MILITARES ESTANDARIZADAS EN LAS PELÍCULAS DEL GÉNERO BÉLICO

ROSARIO GORDO PELEATO

Academia General Militar de Zaragoza

rosariogo@auna.com

11

Introducción

Cuando un espectador (original o meta) asiste a la proyección de una película, obtiene una determinada información que es nueva para él, un conjunto de *efectos contextuales* que surgen como resultado de, al menos, tres factores: el texto que profiere el actor que aparece en pantalla, la información extralingüística (contexto perceptivo) que el espectador percibe simultáneamente, y por último los conocimientos enciclopédicos que este espectador aporte en el momento de ver la película; es decir, todos sus conocimientos previos acerca del tema específico de la película que conscientemente esté viendo. Este factor no se puede controlar, sólo suponer. En el caso que nos ocupa, tanto el espectador original como el espectador meta deberán aportar los conocimientos previos que tengan sobre el tema militar (batallas, organización del ejército, uso específico de determinado argot, armamento, jerarquías, etc) para de este modo, facilitar la labor de procesamiento de la información; cuanto mayores sean sus conocimientos, más rápidamente y con mayor exactitud procesará el espectador meta la información que le está llegando. Los efectos contextuales (*contextual effects*) que obtenga el espectador meta en el curso de la proyección de la película, deben ser similares a los que obtuvo la audiencia original, de otro modo no podríamos decir que el texto meta es el resultado de *una traducción para el doblaje* adecuada. De los tres factores nombrados

anteriormente, para nuestro estudio sólo es pertinente el texto cinematográfico, puesto que es el único sobre el que el traductor puede actuar (Agost 1999: 94-98, Chaume 2001:77-87).

Nuestro punto de partida será evaluar desde un punto de vista relevantista, si determinadas expresiones de contenido estrictamente militar, una vez traducidas y sometidas a un proceso de adaptación o ajuste producen unos efectos contextuales adecuados en la audiencia meta española, intentando determinar al mismo tiempo si el modo en el que el traductor presenta la información de contenido militar facilita a la audiencia meta el esfuerzo de procesamiento que tiene que realizar para identificar dicha información. Básicamente, la teoría de la relevancia se estructura en torno a los términos de efectos contextuales (*contextual effects*) y esfuerzo de procesamiento (*processing effort*), ambos con un componente psicológico¹. Los efectos contextuales representan el beneficio obtenido en el proceso de comunicación, mientras que el esfuerzo de procesamiento es un factor negativo puesto que supone un coste para la mente humana (Sperber y Wilson 1986, 1995; Wilson 1993).

Fue Gutt (2000:233) quien primero expuso la afirmación fundamental para entender la traducción bajo el marco general de la teoría de la relevancia: “the focus of relevance-theory based translation is on the comparison of interpretations, not on the reproduction of words, linguistic constructions or textual features”.

12

1. La traducción bajo las hipótesis de la Teoría de la Relevancia

El programa de investigación que Gutt propone en su libro *Translation and Relevance. Cognition and Context*, tanto en la edición de 1991 como en la de 2000, es completamente distinto del tradicional enfoque descriptivo-clasificadorio. El paradigma de Gutt trata de explicar —partiendo de las teorías de Sperber y Wilson— el fenómeno de la traducción de acuerdo a un programa orientado hacia la competencia comunicativa; explora las facultades mentales que permiten al ser humano expresar en un idioma lo que antes se dijo en otro idioma. Si se consiguen entender estas facultades mentales, se podrán llegar a entender los *efectos comunicativos* que el texto original y el traducido tienen en la audiencia. La investigación de Gutt no sólo tiene en cuenta la mente humana, sino también los factores históricos y socio-culturales que influyen tanto a traductores como a sus audiencias.

La traducción no se puede definir únicamente basándose en una relación de correspondencia entre dos textos; más bien hay que considerar la traducción como una cita interlingual o, en palabras de Gutt (2000:210), “saying what someone else said” y no “saying the same thing as someone else”.

Gutt desarrolla la noción de traducción directa (*direct translation*), que es aquella traducción que permite preservar una serie de elementos estilísticos; preservar el estilo ha sido siempre una de las grandes preocupaciones de los traductores puesto que, aunque se pueda alcanzar un nivel aceptable respecto a la representación semántica entre dos textos pertenecientes a dos idiomas distintos, es muy difícil alcanzar una semejanza con respecto a las propiedades estilísticas. Las propiedades estilísticas no tienen un valor intrínseco, su característica es que proporcionan a la audiencia una serie de claves que le van a ayudar a alcanzar la interpretación que el comunicador deseaba. Gutt (1991:27) llama a estas propiedades estilísticas claves comunicativas (*communicative clues*). En una traducción directa las claves comunicativas deben mantenerse siempre. Así, según Gutt, una traducción directa, además de retener todas las implicaturas y explicaturas del original, debe asemejarse a éste en las propiedades estilísticas.

Las *claves comunicativas* son las características que posee un enunciado que el comunicador ha seleccionado por sus propiedades lingüísticas con la intención de que conduzcan a su audiencia a una determinada interpretación. Estas claves pueden surgir, entre otras, de las representaciones semánticas, las propiedades sintácticas, las propiedades fonéticas, los límites impuestos por la semántica, las expresiones estandarizadas, onomatopeyas, el valor estilístico de las palabras, y las propiedades fonéticas (Gutt 1991:129-159). De entre todas las claves comunicativas que presenta Gutt, para nuestro estudio son particularmente interesantes las que él llama *formulaic expressions*, en español *expresiones estandarizadas*. A esta categoría pertenecen los letreros que vemos por la calle, las fórmulas para escribir cartas, los proverbios, y ya en nuestro campo específico las expresiones estandarizadas usadas dentro del ejército tales como *voces de mando*², el *lenguaje radio*, las *expresiones de cortesía militar* o, simplemente, las *órdenes estandarizadas militares*.

La información que proporcionan las expresiones estandarizadas no está incluida en la representación semántica; estas expresiones no tienen entradas lógicas pero sí léxicas; su significado consiste básicamente en lo que cada uno de nosotros sabe acerca de una determinada expresión, es decir, si se trata de una orden (militar o no), o de una advertencia, un saludo, si se usa en ocasiones formales o informales, o por una persona jerárquicamente superior o inferior... Tomemos como ejemplo los siguientes enunciados. Los primeros (1a) y (1b) constituyen ejemplos de órdenes militares; corresponden respectivamente a las películas *Saving Private Ryan/Salvad al soldado Ryan* (1998), y *G.I. Jane/La teniente O'Neil* (1997). El segundo (2), tomado de la película *G.I. Jane/La teniente O'Neil* (1997), es un ejemplo de voces de mando. Ambos son una muestra de expresiones estandarizadas usadas dentro del ejército. En ambos ejemplos, a los conceptos que conforman cada enunciado no les asignamos ninguna representación semántica, sino que los reconocemos como una orden (1) o una voz de mando estandarizada (2) que se

usan comúnmente en determinadas situaciones (desde el punto de vista de la teoría de la relevancia, esta rápida identificación evita al receptor realizar un mayor esfuerzo de procesamiento).

- (1a) Captain: Grab some cover and put some fire on that crew!
(1b) Sergeant: Wait a minute! Take cover. Take cover and freeze!
(2) Instructor: Class halt! Right Face!... Fall out!

En una traducción directa, el traductor tendrá que buscar una expresión término que lleve asociada una información igual o similar, de este modo la audiencia podrá reconocer fácilmente si la expresión se refiere a un saludo (formal o informal), a una advertencia, o como en el caso que nos ocupa, a una orden de contenido militar (1a) (1b) o a una voz de mando militar (2).

- (1a) Capitán: ¡Pónganse a cubierto y batan el nido de ametralladoras!
(1b) Sargento: ¡Un momento! ¡A cubierto, a cubierto y quieta!
(2) Instructor: ¡Atención... alto! ¡Vista al frente! ¡A discreción!

14

El traductor ha considerado estas expresiones como si fueran unidades, como conceptos únicos que llevan asociadas determinadas entradas enciclopédicas y su traducción se ha basado en la información compartida por las entradas enciclopédicas tanto del idioma origen como del idioma término.

Gutt afirma que la noción de traducción directa es un caso de uso interpretativo (Gutt: 1991:163): “A receptor language utterance is a direct translation of a source language utterance if and only if it purports to interpretively resemble the original completely in the context envisaged for the original”.

Por lo tanto, la noción de traducción directa de Gutt aspira a una semejanza interpretativa completa con el original: el traductor construirá los enunciados en la lengua meta de tal modo que conduzcan a las mismas explicaturas e implicaturas que produjo el enunciado original cuando se procesó en el contexto pensado originalmente. Así pues, el punto central del estudio de la traducción basado en la teoría de la relevancia es la afirmación de que la traducción se realiza a partir de la comparación de interpretaciones y no a partir de la reproducción de palabras, construcciones lingüísticas o características textuales. Esta idea implica que la traducción depende de lo que el traductor cree que es la interpretación deseada en el original; si el traductor se equivoca al interpretar el original, su traducción reflejará este malentendido.

El traductor siempre tendrá presente al destinatario de su traducción; transformará el texto según lo que él piense van a ser las expectativas de su audiencia. El texto resultante (Mateo Martínez 1998:175) deberá incluir no sólo el contenido del ori-

ginal, sino también cumplir con las expectativas de la audiencia meta desde una perspectiva cognitiva, lingüística y social.

¿Qué aporta la teoría de la relevancia a la práctica de la traducción? Se le critica a esta teoría que la explicación teórica que ofrece es excesivamente general y que no proporciona al traductor reglas específicas, principios que poder aplicar a determinados problemas. Es decir, que la teoría de la relevancia no se puede aplicar directamente cuando se está traduciendo; sin embargo, sí que ha habido estudiosos de la traducción que han sido capaces de aplicar dicha teoría en sus trabajos, como Navarro (1993, 1995) o el mismo Gutt (1992, 2000). El objetivo principal de la investigación de la traducción bajo el marco general de la teoría de la relevancia se basa en la comparación de interpretaciones. Estos autores consideran que esta teoría, gracias al componente cognitivo que contempla, permite al traductor aplicar cualquier regla o principio que considere necesaria. En lo que concierne al estudio que nos ocupa, cuando nos encontremos con expresiones militares estandarizadas cuyo contenido semántico difiera del de la expresión original, podremos considerar, gracias a los conceptos de la teoría de la relevancia, que dicha traducción será aceptable para una audiencia prototípica, no especializada, siempre que preserve la intención del texto original.

2. Expresiones estandarizadas en el Ejército Español

¿A qué denominamos expresiones militares estandarizadas? ¿qué tipos de expresiones cuyo significado está establecido de antemano podemos encontrar dentro del colectivo militar?³

Las expresiones militares estandarizadas son fórmulas específicas que los miembros del ejército usan para comunicarse entre ellos en el ámbito profesional. Hay varios tipos de expresiones militares estandarizadas. Describimos brevemente algunas de ellas:

- Expresiones de *cortesía militar*, es decir, aquellas expresiones que usan los miembros del ejército para dirigirse a un superior: “a sus órdenes, mi capitán/comandante”, “a la orden de Usía, mi coronel”, “a la orden de Vucencia, mi general”... (Reales Ordenanzas del Ejército de Tierra. Artículo 287).
- Fórmulas de *despedida*. La que pronuncia un subordinado: “ordena (tratamiento) alguna cosa mi (empleo del superior)” (Reales Ordenanzas del Ejército de Tierra. 1983: Artículo 287). O la que pronuncia un superior dando permiso para irse de un lugar: “puede retirarse”.
- Las *voces de mando*, que son fórmulas estandarizadas pronunciadas por un superior jerárquico e implican la realización de ciertos movimientos o acciones por

parte de los subordinados a los que va dirigida la orden. Voces de mando que mucha gente puede reconocer son: “¡Vista a la derecha!”, “¡De frente... mar!”, “¡Media vuelta... mar!”, “¡Sobre el hombro derecho... armas!” (Reglamento de Empleo. Orden Cerrado. 2005: 3-8, 3-1, 1-10, 2-62).

- El *lenguaje radio*, que es un claro ejemplo del uso de fórmulas con un significado pactado de antemano. El lenguaje radio lo constituyen ciertas expresiones que usa el colectivo militar para comunicarse entre ellos a través de radios militares. Voces radio (*prowords*) ampliamente conocidas son: “corto”, “cambio”, “alto y claro”, “recibido”.

También existe otro tipo de fórmulas que no hemos contemplado: la que usan los centinelas para dar el alto; la que pronuncia el profesor en un establecimiento militar para dar por finalizada la clase; la que se emplea para pedir permiso para entrar en la oficina del superior, etc.

Todas estas expresiones militares estandarizadas son ostensiblemente compartidas por el colectivo militar. Por su parte, el colectivo civil no tiene por qué conocerlas de un modo exhaustivo, sino reconocerlas de un modo general como expresiones pertenecientes al mundo de la milicia.

16

3. La traducción de las fórmulas estandarizadas de contenido militar y la teoría de la Relevancia

Como hemos establecido anteriormente, una traducción directa no sólo debe mantener un equilibrio de todas las explicaturas e implicaturas del texto original, sino que además la traducción debe asemejarse al original en las propiedades estilísticas (Gutt 1991:126), lo cual es difícil de conseguir. Las fórmulas militares que contemplábamos anteriormente deben recibir en la traducción el mismo tratamiento que reclamaba Gutt (1991:148-149) para sus expresiones estandarizadas. Dichas expresiones son procesadas por el receptor gracias a las claves comunicativas que proporcionan, en vez de recuperarse mediante el significado de la forma proposicional completa en la que aparezca la expresión estandarizada.

El significado de expresiones militares estandarizadas tales como “a sus órdenes mi capitán”, “sobre el hombro... ar”; “recibido alto y claro”, etc, se encuentra en la entrada enciclopédica que tenga cada expresión. Gracias a esta información enciclopédica dichas expresiones proporcionan las claves comunicativas necesarias para alcanzar la interpretación que desea el comunicador.

Cada expresión estandarizada es elegida deliberadamente por el comunicador para que, gracias al significado que tiene cada una de ellas, provoque en la mente del espectador una reacción determinada. En nuestro caso concreto esta reacción va-

riará según la audiencia sea civil y con conocimientos básicos sobre el mundo de lo militar, o por el contrario se trate de una audiencia militar especializada. El traductor español, considerando el entorno cognitivo de su propia audiencia española, seleccionará aquella expresión equivalente en español que —en su opinión— produzca en la audiencia meta el mismo tipo de reacción que la expresión original produjo en la audiencia original. Este traductor no tendrá en cuenta el contenido semántico de las expresiones militares estandarizadas a la hora de trasladarlas al lenguaje meta; sin embargo, al tratarse de una traducción audiovisual (Mayoral 2001:34-46, Zabalbeascoa 2001:49-56), este profesional sí tiene que tener en cuenta otro tipo de condicionantes no meramente lingüísticos tales como los aspectos exteriores de la fonación, el ritmo de producción de sonidos (tempo), si hay o no restricciones visuales, etc.

El esfuerzo de procesamiento (Wilson 1993:347-348) que se necesita para identificar un enunciado depende de dos factores: por un lado, del esfuerzo de memoria e imaginación que se necesitan para construir un contexto adecuado; por otro, de la complejidad psicológica del propio enunciado; cuanto mayor sea la complejidad, mayor será el esfuerzo de procesamiento que tendrá que llevar a cabo una persona. Wilson especifica que la complejidad de un enunciado no siempre se debe a su estructura lingüística: el uso de palabras no muy frecuentes, o el uso de estructuras sintácticas que se salgan de lo que se considera habitual, pueden hacer que un enunciado sea psicológicamente complejo. Según la teoría de la relevancia, cuando un oyente procesa la información siempre lo hará de tal modo que obtendrá el mayor número de efectos contextuales con el menor esfuerzo posible de procesamiento. Por regla general, procesar enunciados que no sean estandarizados requiere más esfuerzo mental que procesar fórmulas cuyo significado ya está establecido de antemano, puesto que estas últimas son psicológicamente menos complicadas. Una de las características de las fórmulas militares estandarizadas es que, al estar memorizadas de antemano, ahorran tiempo de procesamiento tanto al emisor (superior jerárquico) de la orden o fórmula estandarizada como al receptor (inferior en rango) de la misma; y es precisamente esta característica, que implica un menor coste de procesamiento de la información, pero un gran número de efectos contextuales, la que debe preservarse en la traducción de estas fórmulas estandarizadas de contenido militar.

Analizaremos a continuación la traducción para el doblaje que han sufrido algunas fórmulas militares estandarizadas. Hemos contemplado cinco tipos de expresiones distintas. En el primer apartado se incluyen aquellas expresiones militares estandarizadas que han sido sustituidas por su equivalente militar en la lengua meta; el segundo apartado recoge ejemplos de creación de un texto nuevo: las que hemos denominado *expresiones estandarizadas pseudomilitares*. En el tercer apartado se tratan diversas fórmulas militares que han sido traducidas de un modo equivocado (in-

tencionadamente o no) respecto a su uso profesional. Contemplaremos también en el análisis, la traducción del denominado *lenguaje radio* y por último tendremos en cuenta la traducción de las llamadas *fórmulas de cortesía militar*. Para su análisis nos hemos ceñido a lo que especifican los siguientes reglamentos actualmente vigentes en las Fuerzas Armadas: *Reglamentos de Empleo. Orden Cerrado* (2005), *Reglamentos de Empleo. Orden Cerrado. Instrucción de Unidades* (1997), y las *Reales Ordenanzas del Ejército de Tierra*, vigentes desde 1983. Respecto al *lenguaje radio*, hemos utilizado el *Procedimiento Radiotelefónico ACP-125 (E)* (2001).

El objeto del análisis es comprobar si las implicaciones contextuales que contribuyen al resultado final del proceso de interpretación son las mismas tanto en la audiencia original como en la meta. En todo momento tendremos presente que se trata de una traducción para el doblaje, sujeta a los condicionamientos que imponen la imagen en pantalla y el ritmo de producción de sonidos.

3.1. Expresiones militares estandarizadas adecuadamente traducidas en cuanto a su uso profesional.

Las fórmulas militares estandarizadas que han sido traducidas exactamente por las fórmulas estandarizadas equivalentes en la lengua meta deberían, lógicamente, producir los mismos efectos contextuales en ambas audiencias. En este caso, el traductor, además de usar el mismo estímulo que el texto original (otra fórmula militar estandarizada), hace coincidir el contenido semántico de ambas fórmulas usando correctamente la expresión equivalente en español.

Analizaremos a continuación el siguiente ejemplo tomado de la película *Full Metal Jacket/La Chaqueta Metálica* (1987).

(3) hut... hut... hut... hut	ar... chen... ar... chen... ar...	(3a)
(4) to your left shoulder... hut!	sobre el hombro... ¡ar!	(4a)
(5) left... right... left... right...	ar... chen... ar... chen... ar...	(5a)
(6) port... hut!	tercien... ¡ar!	(6a)
(7) left shoulder... hut	sobre el hombro... ar	(7a)

La imagen que vemos en pantalla es la de una sección militar haciendo la instrucción básica, que consiste en una serie de ejercicios repetitivos para aprender a marcar el paso correctamente. Para ayudarles en esta tarea el sargento instructor usa una serie de sonidos que tienen una determinada cadencia. El primero de ellos es (3) “hut... hut... hut... hut...” que indica la velocidad con que los reclutas deben mover primero el pie izquierdo, después el derecho, otra vez el izquierdo, etc; estos sonidos estandarizados equivalen, como podemos apreciar en la siguiente orden, a la fórmula estandarizada (5) “left... right... left... right...”. El traductor interpreta correctamente que se trata de un sonido cadencial para marcar el paso y elige lo

que, a su juicio, podría ser en el contexto militar español una cadencia equivalente: (3a) (5a) “ar... chen... ar... chen... ar”. Es decir, el traductor ha interpretado correctamente no sólo el enunciado sino también las intenciones del texto original.

Los términos estandarizados profesionales que corresponderían a esta situación son “izquierda... derecha... izquierda... derecha...”; sin embargo, en los ejercicios de instrucción reales no se utilizan estos términos por considerarlos poco prácticos puesto que se invierte demasiado tiempo en su pronunciación, lo cual más que una ayuda resulta un inconveniente a la hora de hacer marcar el paso a todos a la vez. Los instructores de ambos ejércitos tienden a reducir estos vocablos o los convierten en secuencias de sonidos desprovistas de significado semántico, pero con una intención y efectos comunicativos claros; parece incluso que algunos de estos sonidos tengan un valor conceptual. En el ejército español, cada instructor usará aquellos sonidos que considere más adecuados o le sean más cómodos para desarrollar su trabajo, desde el muy profesional “uno... dos... uno... dos” hasta la articulación de sonidos que suelen ser ininteligibles para todos aquellos que no compartan un entorno cognitivo común, tales como “u... o... u... o” (Uno... dOs... Uno... dOs) o “ar”... “ar” (mARchen... mARchen).

Las implicaciones contextuales que se desencadenan al escuchar este enunciado en español (al que acompaña una imagen muy explícita) son las mismas que produce el enunciado original: ambas audiencias van a reconocer que se trata de secuencias de sonidos cuya finalidad es ayudar a unos cuantos reclutas a marcar el paso todos a la vez. El traductor ha elegido unas voces que el espectador medio inmediatamente asocia con lo militar, y concretamente con los ejercicios de instrucción; es decir, que los efectos cognitivos que va a obtener este espectador español van a ser similares a los que obtuvo el espectador original.

Las órdenes estandarizadas (4), (7) “to your left shoulder... hut” en español “sobre el hombro... ar” y (6) “port... hut” en español “tercien... ar” están traducidas con gran precisión semántica y conocimientos militares. Respecto a la primera (4), (7), la expresión estandarizada española lleva implícita la idea de que el hombro al que se tiene que llevar el arma siempre es el izquierdo. En caso contrario hay que comunicar expresamente que hay que llevar el arma al hombro derecho mediante la orden “sobre el hombro derecho... ar” (*Reglamento de Empleo. Orden Cerrado* (2005:2-62). Respecto a la segunda (6), ambas órdenes militares tipificadas —origen y meta— implican los mismos movimientos, por lo tanto podemos considerar que en ambos casos se ha logrado una equivalencia exacta respecto a su traducción, máxime cuando texto oral e imagen no pueden contradecirse. Las claves comunicativas que proporcionan estas dos expresiones militares estandarizadas (tanto las originales como las meta) son las mismas: ambas audiencias infieren sin gran esfuerzo que la expresión que oyen se trata de una orden militar, emitida por un su-

perior jerárquico, que implica ciertos movimientos específicos que hay que realizar rápidamente, etc.

3.2. La construcción de un nuevo texto meta:

Las expresiones estandarizadas pseudomilitares

Aun sin haber realizado una entrevista personal a los diversos traductores de las películas del género bélico que hemos analizado, en vista de los resultados de su trabajo, estamos en condiciones de afirmar que en algunos casos la terminología militar que utilizan no se contempla en ninguno de los Reglamentos de Empleo (*Orden Cerrado* y *Orden Cerrado. Instrucción de Unidades*) y por lo tanto dichas expresiones no existen a nivel profesional. De este modo asistimos a una elección muy personal por parte del traductor.

Denominamos *expresiones estandarizadas pseudomilitares* a aquellas expresiones militares tipificadas en las que el traductor se ha limitado a trasladar la intención y el estilo, pero no el contenido semántico. El traductor construye un nuevo texto meta haciendo uso de un argot militar profesional o más bien *pseudoprofesional* usando términos cuyo contenido semántico el espectador inmediatamente asocia a un contexto militar y, concretamente, a un contexto de órdenes e instrucción militar. En otras palabras, estamos asistiendo a un uso de terminología convencional inventada por parte del traductor. Quiere esto decir que el traductor, al utilizar determinados términos léxicos que suenan inequívocamente militares consigue que estas expresiones *pseudomilitares* parezcan creíbles a la audiencia española. Generalmente esta audiencia no va a ser consciente del engaño, puesto que por un lado sus conocimientos sobre este tema no son muy precisos, y por otro, está recibiendo un estímulo visual muy explícito. El espectador español está recibiendo un estímulo ostensivo visual en forma de una serie de movimientos inequívocamente militares que asocia a las órdenes y expresiones militares (aparentemente correctas) que está oyendo. Podemos verlo en los siguientes ejemplos que pertenecen a las películas: (8) *A Few Good Men/Algunos hombres buenos* (1992), y (9) y (10) *Full Metal Jacket/La chaqueta metálica* (1987).

(8) Hold arms... ten... hut! Atención armas... ar... ¡derecha armas! (8a)

(9) Right soulder... hut! Atención ¡cambien... ar! (9a)

(10) Left shoulder... hut! ¡Sobre el hombro izquierdo... ar! (10a)

Vemos que el traductor ha entendido correctamente la intención comunicativa del texto original puesto que para traducir una fórmula estandarizada ha elegido un estímulo similar, es decir, otra fórmula estandarizada. Sin embargo, las expresiones que este profesional ha elegido no existen como tales en el ejército español. Se

trata en realidad de un texto de nueva creación, puesto que las equivalencias correctas que se enseñan en el ejército son:

- (8a) Al brazo armas
- (9a) Sobre el hombro derecho... ar,
- (10a) Sobre el hombro... ar.

Aunque las fórmulas tipificadas que aparecen en el guión español no existen en el argot militar, todas ellas tienen grandes connotaciones militares y, por esta razón, van a provocar en la audiencia española (no excesivamente especializada) los mismos efectos contextuales que si se hubiera usado la expresión estandarizada correcta, puesto que seguramente los conocimientos militares del gran público son superficiales y no le permiten distinguir entre cuál es correcta y cuál no. Por lo tanto podríamos decir que, aunque incorrectas, estas fórmulas estandarizadas producen los mismos beneficios cognitivos que los que obtuvo la audiencia original ya que las claves comunicativas son las mismas.

3.3. Expresiones militares estandarizadas inadecuadamente traducidas en cuanto a su uso profesional

21

En este apartado analizamos las fórmulas militares tipificadas cuya traducción no corresponde a la fórmula militar que aparece en el texto filmico original. En su lugar se ha elegido otra fórmula militar que, aunque auténtica, puesto que aparece en los *Reglamentos de Empleo*, no tiene nada que ver con la original. La diferencia con el caso anterior es que la expresión estandarizada que se usaba en la versión española de la película no existía como tal en ningún *Reglamento de Empleo*, sino que era un texto de nueva creación.

Al estar las expresiones tipificadas mal traducidas en cuanto a su uso profesional, se produce una falta de concordancia entre la imagen que aparece en pantalla y el parlamento que oye el espectador meta. Sin embargo, dado que el espectador español prototípico no tiene un conocimiento enciclopédico muy preciso acerca del funcionamiento interno del ejército, cabe pensar que este espectador no habrá sido consciente de la disparidad que aparece en pantalla. En términos de la teoría de la relevancia podríamos decir que el traductor usa el mismo estímulo que el guión original —una fórmula militar muy estandarizada— pero con un contenido semántico diferente. En realidad el procesar la fórmula estandarizada que propone el traductor, le va a suponer al espectador de la película el mismo esfuerzo que procesar la que hubiera constituido una equivalencia exacta de la fórmula original puesto que, por un lado, este espectador no tiene que construir ningún contexto nuevo, y por otro, se trata de fórmulas estandarizadas cuya complejidad es mínima; por esta razón, en principio, el enunciado meta debe dar lugar a las mismas implica-

ciones que el original. Sin pretensiones de análisis estadístico, simplemente con una intención de descripción de los casos detectados, presentamos a continuación algunos ejemplos que hemos constatado. Los tres primeros (11), (12) y (13) pertenecen a la película *Full Metal Jacket/La chaqueta metálica* (1987), el último (14) a la película *G.I. Jane/La teniente O'Neil* (1997).

(11)	Port... hut! Prepare to mount... mount!... port hut!	¡Preparados para montar...! ¡monten! ¡presenten armas!
(12)	Right... shoulder... hut...! forward... hut!	¡Sobre el hombro... ar...! ¡presenten armas!
(13)	Forward... hut!	¡Firmes... ar!
(14)	Right face! fall out!	¡Vista al frente! ¡a discreción!

Las traducciones equivalentes que proponemos, según *el Reglamento de Empleo. Orden Cerrado*, son las siguientes:

22

(11)	Port... hut! Prepare to mount... mount!... port hut!	¡Preparados para cargar... cargen! ¡tercien... ar!
(12)	Right... shoulder... hut! Forward... hut!	¡Sobre el hombro derecho... ar! ¡de frente... ar!
(13)	Forward... hut!	¡De frente... ar!
(14)	Right face! fall out!	¡Vista a la derecha! ¡rompan filas!

Sin embargo, volvemos a reiterar que a pesar de la evidente falta de sincronía de contenido, el espectador medio español no va a llegar a tener conocimiento de que ninguna de estas voces de mando estandarizadas está adecuadamente traducida respecto a su uso profesional, puesto que el contenido de todas ellas remite a un contexto militar que además se ve apoyado por la imagen, lo que ayuda a que su procesamiento por parte de la audiencia española sea rápido. Previsiblemente los efectos contextuales de ambas audiencias no van a diferir mucho: una audiencia meta tipo asociará cada orden que escuche en la pantalla de un modo vago y abstracto, con el movimiento correcto que paralelamente esté viendo en pantalla, puesto que además, el estímulo ostensivo de la imagen va a ayudar a entender lo que

no se consigue con la palabra. Hablando en términos relevantistas, lo que se está haciendo es utilizar un estímulo en inglés que se cambia por otro estímulo en español; dicho estímulo, aunque no conserve el mismo contenido semántico del original, busca unos efectos contextuales similares.

3.4. La traducción del *lenguaje radio*

Hemos mencionado anteriormente que el *lenguaje radio* constituye un interesante ejemplo del uso de fórmulas con un significado pactado de antemano. Este lenguaje se caracteriza necesariamente (debido a su uso profesional) por la concentración de su contenido semántico y la economía de palabras; constituye un paradigma de comunicación fuerte (*strong communication*): el contenido del enunciado es muy explícito, comunica una única proposición, es decir, el enunciado favorece una única posibilidad de ser interpretado por el oyente, de otro modo implicaría mayor esfuerzo de procesamiento, lo que iría en detrimento del propio acto comunicativo.

La traducción para el doblaje del *lenguaje radio* no presenta, en general, ningún tipo de dificultad de sincronización⁴ puesto que en muchos casos el espectador sólo oye las voces en *off* pero no ve a la persona que las profiere, por esta razón el traductor puede permitirse una mayor libertad a la hora de ajustar la fonética visual. Podemos advertir este fenómeno en los siguientes ejemplos tomados de la película *G.I. Jane/La teniente O'Neil* (1997), en los cuales la isocronía (el distinto número de sílabas entre la versión original y la traducida) no repercute en el resultado final, puesto que el personaje que pronuncia estas frases no aparece en pantalla:

(15) Advise your ETA. Over

Indiquen su tiempo estimado de llegada. Cambio

(16) Loud and clear

Recibido alto y claro

El traductor de la primera frase estandarizada (15) ha debido explicitar las siglas ETA (Estimated Time of Arrival); aunque el ejército español utiliza estas siglas para las mismas situaciones que el ejército americano y con el mismo significado, el traductor probablemente intuye que es un acrónimo con un significado demasiado técnico para el público al que va dirigida la película (o quizá debido a la coincidencia de siglas con el grupo terrorista). Lo mismo sucede con el ejemplo siguiente (16) donde el traductor, seguramente con el propósito de facilitar el esfuerzo de procesamiento de su audiencia, añade la información nueva “recibido”, palabra con fuertes connotaciones dentro del lenguaje militar usado para hablar por radio; el resultado es —en ambos casos— unas órdenes en español más largas que las originales, lo cual no interfiere a la hora de ‘encajar’ la frase traducida con los labios

de los actores, puesto que éstos no aparecen en pantalla. Sin embargo, desde el punto de vista de un uso profesional del *lenguaje radio*, reiteramos que éste —por razones tácticas obvias— debe caracterizarse por la concentración de significado en un mínimo de palabras⁵.

Al analizar distintos ejemplos de *lenguaje radio* se puede constatar que en su gran mayoría las expresiones elegidas por el traductor son el equivalente exacto de las frases estandarizadas que los miembros de las Fuerzas Armadas Españolas usan para comunicarse por radio. Este traductor o el adaptador de estas expresiones ha seguido el mismo tipo de procedimiento que veíamos anteriormente para la traducción de otro tipo de expresiones estandarizadas. En primer lugar identifica adecuadamente la intención comunicativa que subyace en cada expresión y seguidamente, respetando el estilo original, selecciona un estímulo similar para cada enunciado; de este modo, al seleccionar las expresiones en español según las implicaciones que éstas conllevan, la audiencia meta obtiene unos efectos cognitivos similares a los que obtuvo la audiencia original. Este tratamiento lo podemos ver en los siguientes ejemplos que presentamos sin ninguna pretensión de análisis estadístico: (17), (18) tomados de la película *G.I. Jane/La Teniente O'Neil* (1997), y (19) perteneciente a *Full Metal Jacket/La Chaqueta Metálica* (1987).

24

(17)		
Radio A:	Copy, Las Vegas	Recibido, Las Vegas
Radio B:	I say again...	Repito...
(18)		
Radio A:	Do you read me?	¿Me recibe?
Radio B:	Stand by. Negative	Espere. Negativo
	Roger that	Recibido
(19)		
Radio A:	Roger. Understand	Roger. Entendido
	I'll see what I can do. Over	Veré qué puedo hacer. Cambio
Radio B:	Roger. Over and out	Roger. Cambio y corto

Ambas audiencias, original y meta, gracias al conocimiento enciclopédico que sobre este tema ya poseen, no reconocerán el significado semántico de cada orden en particular, sino que inferirán de un modo general si se trata de una fórmula que se usa para abrir o cerrar una comunicación por radio, si se está pidiendo confirmación de lo escuchado, se va a volver a repetir la información, etc. Al seleccionar los términos por las implicaciones que éstos conllevan, el traductor consigue que los efectos cognitivos de la audiencia meta sean los mismos que los de la audiencia original, todo ello además sin contradecir la imagen.

3.5. La traducción de algunas fórmulas de *cortesía militar*

Hemos comentado con anterioridad que en muchas ocasiones el lenguaje que usan los miembros del colectivo militar se vuelve tan formalizado que se convierte en una expresión estandarizada. Este aspecto queda sobre todo patente en el uso de las llamadas expresiones de *cortesía militar*. Estas expresiones estandarizadas se utilizan en momentos muy diversos de la vida cotidiana dentro de un cuartel e incluyen, por ejemplo, la forma correcta de dirigirse a una persona jerárquicamente superior o cómo pedir permiso o darlo para abandonar un determinado lugar, cómo presentarse a un superior (por ejemplo para un servicio, o porque ha sido llamado por éste), etc. Las reglas de cortesía militar constituyen un sistema de distanciamiento en las relaciones entre profesionales. La mayoría de estas fórmulas se aprenden mediante transmisión oral en los centros militares durante el periodo de Instrucción y Adiestramiento de los componentes de las Fuerzas Armadas.

Presentamos a continuación varios ejemplos de la traducción que han experimentado algunas de estas fórmulas de cortesía militar. La intención no es proceder a un análisis cuantitativo, sino describir algunos casos significativos detectados. Los ejemplos (20), (21) y (22) pertenecen a la película *A Few Good Men/Algunos Hombr*es Buenos (1992); el ejemplo (23) está tomado de la película *In Love and War/En el Amor y en la Guerra* (1997), mientras que los ejemplos (24) y (25) pertenecen respectivamente a las películas *Full Metal Jacket/La Chaqueta Metálica* (1987) y *G.I. Jane/La Teniente O'Neil* (1997):

(20)	You are dismissed	Puede retirarse
(21)	Dismissed Tom	Retírate Tom
(22)	Officer on deck! Ten... hut! Sir, Lance Corporal Harold Dawson, sir	¡Oficial en la sala! ¡Firmes! Señor, cabo interino Harold Dawson, señor
(23)	Sir, Lieutenant Hemingway reporting for duty	Señor, el teniente Hemingway presentándose para el servicio
(24)	Sir, permission to go with Jocker?	Señor, solicito permiso para ir con Bufón
(25)	Permission to get dressed, Master Chief	Permiso para vestirme, señor

Como en cualquier otra expresión estandarizada, el traductor, teniendo en cuenta el contexto en el que estos enunciados son emitidos, reconoce la intención comunicativa del emisor y busca en la lengua meta una expresión equivalente que pro-

voque en la mente del espectador español la misma reacción que tuvo la audiencia original.

Puesto que las características ‘superficiales’ de ambos enunciados (origen y meta) son similares, la audiencia meta va a obtener una interpretación que no difiere mucho de la que obtuvo la audiencia original. Tomemos como ejemplo la traducción de “sir”⁶ en los ejemplos (22) y (23); “señor” no es la forma normativa de dirigirse a un superior en el ejército español. La fórmula estandarizada que se utiliza para dirigirse a un superior es “a sus órdenes mi teniente/capitán/comandante”, etc. Desde el punto de vista del sincronismo fonético, no cabe duda de que ‘encajar’ labialmente “señor” es mucho más fácil que hacer coincidir la fórmula “a sus órdenes mi...”; además, la expresión española regulada crearía problemas de isocronía, puesto que contiene un mayor número de sílabas.

Del mismo modo la graduación de ‘cabo interino’ (*lance corporal*) tampoco existe en el ejército español, debiéndose traducir por “soldado de primera clase”. Nos enfrentamos otra vez aquí a los problemas que en la traducción audiovisual plantea la isocronía; traducir de un modo normativo la expresión (22) “Sir, Lance Corporal Harold Dawson, sir”, presenta un problema de difícil solución para el adaptador cinematográfico, puesto que la extensión de la frase en español es superior: “A sus órdenes mi teniente, soldado de primera clase Harold Dawson”.

26

Tampoco la fórmula de cortesía (22) “¡oficial en la sala!”, existe en el ejército español. Debería sustituirse por “¡atención, el comandante/capitán/teniente, etc.”⁷ Apreciamos en este caso una falta de precisión semántica por parte del traductor, puesto que el número de sílabas de ambas expresiones es similar.

Sin embargo, cualquiera de las expresiones anteriores crea una impresión de que estamos escuchando un lenguaje militar regulado debido al alto grado de connotaciones militares que poseen las expresiones en español. Así, mediante el sustantivo “señor”, la audiencia infiere que el interlocutor se está dirigiendo a un superior jerárquico, mientras que la referencia “cabo” en la expresión “cabo interino”, remite inequívocamente a un tipo de graduación militar. Por último, la expresión “oficial en la sala” nos está indicando que un militar con categoría de oficial está entrando en la habitación y se espera de los allí presentes cierto comportamiento regulado.

Podríamos decir que todas estas fórmulas de cortesía militar, tanto las originales como las traducidas, generan en el espectador el mismo tipo de efectos cognitivos: ambas audiencias reconocerán que se está usando una determinada fórmula —de fuertes resonancias militares— con una intención muy específica, la de dirigirse a un superior o un inferior de una forma correcta a la vez que normativa. Este reconocimiento no tiene por qué ser exhaustivo, sino que puede hacerse de una manera muy genérica. De este modo, y con respecto a la traducción de la expresión,

una audiencia meta prototípica reconocerá la fórmula de cortesía militar que se ha elegido en español de un modo general y abstracto pero en ningún modo preciso. No interesa tanto que la fórmula estandarizada en la versión en español tenga un alto grado de equivalencia con la original, sino que provoque en la audiencia meta unos efectos contextuales próximos a los originales. Cualquiera de los ejemplos anteriores llevará a una audiencia española prototípica al convencimiento (erróneo en muchos casos, como hemos visto) de que la fórmula que está escuchando es precisamente la que requiere la ocasión que está contemplando en la pantalla.

4. Conclusión

La traducción de las expresiones estandarizadas en las películas de género bélico constituye un ejemplo muy preciso de lo que Gutt (1991:101) denomina *optimal resemblance* (semejanza óptima): el traductor quiere, por un lado, que la información que está comunicando se asemeje interpretativamente al original, y por otro, desea que esta comunicación tenga los efectos contextuales adecuados sin necesidad de exponer a su audiencia a un esfuerzo de procesamiento gratuito.

Tras el análisis que hemos realizado, comparando los textos legales que dictan el uso profesional de las expresiones estandarizadas militares (voces de mando, lenguaje radio, expresiones de cortesía militar, órdenes estandarizadas militares), con el resultado final que oír a la audiencia, constatamos que aunque algunas expresiones que aparecen en la lengua meta ofrezcan un contenido semántico distinto del texto original, éstas, en su mayoría, respetan los estímulos y las intenciones del enunciado original. La audiencia meta recibe un estímulo ostensivo visual muy explícito: diversos movimientos de unidades militares (con y sin armas), situaciones que se desarrollan en un ámbito exclusivamente castrense, uso de radios militares, gente de uniforme dando órdenes, etc.; inmediatamente, esta audiencia va a asociar los estímulos visuales con las expresiones específicas que está oyendo, estén éstas traducidas de un modo normativo o no.

Es decir, desde un punto de vista relevantista, podríamos decir que si los efectos cognitivos que obtiene la audiencia española son los que, de un modo general, deseaba el comunicador original para su propia audiencia, la traducción de estas fórmulas estandarizadas puede considerarse aceptable para una audiencia tipo. En estos casos, la audiencia meta inferirá, ayudada por la imagen en pantalla y por sus conocimientos previos sobre el tema, el tipo de información relevante que realmente deseaba transmitir el emisor original.

Concluimos resaltando que la audiencia española prototípica no es consciente de que muchas expresiones militares estandarizadas, o están mal traducidas respecto a su uso profesional, o simplemente no existen en el argot militar español; esta si-

tuación se mantendrá mientras las características superficiales de ambas fórmulas sean similares, y mientras las connotaciones militares de la frase en español sean lo suficientemente castrenses como para activar en la audiencia española sus conocimientos enciclopédicos sobre este tema.

Notes

¹. Extent condition 1: An assumption is relevant to an individual to the extent that the positive cognitive effects achieved when it is optimally processed are large. Extent condition 2: An assumption is relevant to an individual to the extent that the effort required to achieve these positive cognitive effects is small. (Sperber and Wilson 1995:265)

². Las voces de mando son expresiones militares estandarizadas formuladas por un superior jerárquico cuya finalidad es indicar a los subordinados que tiene delante los movimientos que tienen que realizar. Estas voces tienen dos partes consecutivas: primero se ordena la *voz preventiva* y en segundo lugar la *voz ejecutiva*. Con la *voz preventiva* se advierte al individuo de que se va a ordenar un movimiento, y le previene para que se prepare. Con la *voz ejecutiva* se le ordena que realice dicho movimiento. Cuanto más breve sea esta voz ejecutiva más sincrónicos serán los movimientos de los individuos que los estén realizando; de ahí que sea sólo la primera sílaba de la voz ejecutiva la que realmente se pronuncia.

³. Algunas de estas expresiones militares estandarizadas —concretamente las voces de mando— aparecen especificadas en el *Reglamento de Empleo. Orden Cerrado*; y en el *Reglamento de Empleo. Orden Cerrado. Instrucción de Unidades*. Estos reglamentos tienen como finalidad instruir a los componentes de las Fuerzas Armadas acerca de los diversos usos y costumbres militares, especificando los términos que deben usarse en determinadas situaciones. Por otro lado, existen las *Reales Ordenanzas*, ley española ordinaria cuyo contenido es el conjunto de principios y valores por

los que se rigen las Fuerzas Armadas, donde también podemos encontrar algunas expresiones estandarizadas tales como los tratamientos que deben recibir los miembros de las Fuerzas Armadas. Las *voces tipo* o *voces radio* que se utilizan para la comunicación por radio entre las unidades militares están especificadas en el *Procedimiento Radiotelefónico ACP-125* (E). Por otro lado, los miembros del colectivo militar aprenden el significado y uso de otras expresiones militares estandarizadas mediante la transmisión oral.

⁴. Fodor (1976: 21, 72-79) fue el primero en estudiar en profundidad el tema del sincronismo cinematográfico. Clasifica en tres los sincronismos que hay que tener en cuenta en el doblaje: *sincronismo de caracterización*: necesidad de que exista una armonía entre la voz del actor que dobla y el aspecto físico y los gestos característicos del actor que aparece en pantalla; *sincronismo de contenido*: congruencia entre la nueva versión —traducida y adaptada— del texto y el guión original de la película y *sincronismo fonético*: armonía entre los movimientos articulatorios del habla visibles y los nuevos sonidos que los reemplazan. Agost (1999: 65-68), por su parte, expone que para conseguir una sincronía visual, es decir, que el diálogo ya traducido y la imagen estén perfectamente sincronizados (tarea del adaptador de guiones), hay que tener tres aspectos en cuenta: *sincronía fonética o labial*: hacer coincidir, en la medida de lo posible, las vocales abiertas del texto con los movimientos labiales de la imagen, las vocales cerradas, las bilabiales, las pausas, etc. *Isocronía*: la extensión de las frases del texto original y el traducido son distintas, por lo tanto el ajustador o adaptador

tendrá que rehacer la frase (acortándola o alargándola) para hacer que encaje en los labios de los actores. *Sincronía quinésica*: cada lengua y cultura tiene sus propios gestos característicos. Este hecho puede repercutir en el doblaje y por eso algunos autores son partidarios de traducir los gestos a la lengua de llegada (por ejemplo, añadiendo una voz en *off* que ayude a comprender lo que dicen los gestos).

⁵. En 1988 el Jefe de Estado Mayor de la Defensa declaró reglamentaria en las Fuerzas Armadas la publicación aliada de Comunicaciones ACP-125 (E), (*Allied Communications Procedures*), de uso obligado en las comunicaciones interejércitos. Según el *Procedimiento Radiotelefónico ACP-125 (E)* (2001:

3-1), "las transmisiones radiotelefónicas deberán ser tan concisas como sea posible, sin sacrificar la claridad. La utilización de fraseología normalizada proporciona mayor brevedad".

⁶. En el ejército americano se emplea de un modo general el sustantivo "sir" para dirigirse a cualquier oficial que tenga, al menos, un grado superior al del hablante, debiéndose empezar y acabar cualquier parlamento dirigido a un superior con este sustantivo.

⁷. Esta fórmula no aparece reflejada en ningún reglamento. Se aprende por transmisión oral en los establecimientos militares durante el periodo de Instrucción y Adiestramiento.

Works cited

AGOST, Rosa. 1999. *Traducción y doblaje: palabras, voces e imágenes*. Barcelona: Ariel.

CHAUME, Frederic y Rosa AGOST (eds.) 2001. *La traducción en los medios audiovisuales*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.

FODOR, István. 1976. *Film Dubbing: Phonetic, Semiotic, Esthetic and Psychological Aspects*. Hamburg: Buske.

GUTT, Ernst-August. 1991. *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Oxford: Blackwell.

—. 1992. *Relevance Theory: A Guide to Successful Communication in Translation*. Dallas, Summer Institute of Linguistics and New York: United Bible Societies.

—. 2000. *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Manchester/Boston: St. Jerome.

MATEO MARTÍNEZ, José. 1998. "Be Relevant (Relevance, Translation and Cross-Culture)". *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 11:171-182.

MAYORAL, Roberto. 2001. "El espectador y la traducción audiovisual". En Chaume, F. y R. Agost (eds.): 34-46.

NAVARRO, María Pilar. 1993. "Communicative Clues and the cost / benefit balance in translation". En NAVARRO, María Pilar y Javier MARTÍN (eds.) *Drunk with words: Perspectives on the English lexicon*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza: 75-88.

NAVARRO, María Pilar. 1995. "Communicative Clues in *Sir Gawain and the Green Knight*". En Jucker, Andreas H. (ed.) *Historical Pragmatics. Pragmatic developments in the history of English*. Amsterdam: John Benjamins: 187-194.

SPERBER, Dan, Deirdre WILSON. (1986) 1995. *Relevance, Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.

WILSON, Deirdre. 1993. "Relevance and Understanding". *Pragmalingüística*, 1: 335-366.

ZABALBEASCOA, Patrick. 2001. "La traducción de textos audiovisuales y la investigación traductológica". En Chaume, F. y R. Agost (eds.): 49-56.

Rosario Gordo Peleato

Reales Ordenanzas y Reglamentos de Empleo

Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas. (BOE núm. 11/1978)

Reales Ordenanzas del Ejército de Tierra. (BOE núm. 285, de 20-11-1983)

Reglamento de Empleo. Orden Cerrado. (RE6-002) (33-1-2005) Ministerio de Defensa. Ejército de Tierra. Mando de adiestramiento y Doctrina.

Reglamento de Empleo. Orden Cerrado. Instrucción de Unidades. (RE/-011) (1997) Madrid: Estado Mayor del Ejército.

Películas Mencionadas

A Few Good Men/Algunos hombres buenos (1992) Rob Reiner

Full Metal Jacket/La chaqueta metálica (1987) Stanley Kubrick.

G.I. Jane/La teniente O'Neil (1997) Ridley Scott

In Love and War/En el Amor y en la Guerra (1997) Richard Attenborough

Saving Private Ryan/Salvad al soldado Ryan (1998) Steven Spielberg

Received: 13 July 2007

Revised version: 31 January 2008